



QUIEN SIEMBRA...RECOGE. HUERTO ESCOLAR.

Implantación de un proyecto de huerto y jardín escolar en un centro educativo

Autor: David Colorado Aranguren

d.colorado@gsd.coop

Revisión: Ana Fillola Blázquez, Julia Montero Sánchez

Institución: GSD Educación

c/ San Moisés 4, 28018 - Madrid. Tlf: 91 786 13 47

Web: <https://www.gsdeducacion.com/>

Resumen

Uno de los métodos más eficaces para introducir el respeto al Medioambiente desde la etapa de Educación Infantil es la incorporación de huertos escolares en los centros educativos.

Un huerto escolar es un espacio donde los alumnos trabajan y aprenden de forma cooperativa y en el que se desarrollan al mismo tiempo la conciencia social y la sensibilidad hacia el medioambiente. El conocimiento de los entornos naturales es un paso necesario para poder entender su importancia y los peligros que los amenazan. GSD Educación es una institución educativa que apuesta por el proyecto de Ecoescuelas¹ y la educación

¹ El Programa Ecoescuelas es una iniciativa internacional que implica a toda la comunidad educativa (alumnado, familias, profesorado, dirección y personal de administración y servicios del centro) con el objetivo de mejorar la gestión ambiental de los centros y su entorno. Este proyecto cuenta con el respaldo de la Asociación de Educación Ambiental y del Consumidor ADEAC (www.adeac.es) y la FEE (Foundation for Environmental Education).



ambiental en todos sus ámbitos, y que ahora asume el reto de incorporar los huertos escolares a sus centros.

Educar por un futuro sostenible en el que el respeto medioambiental sea un pilar de la sociedad es algo que debe hacerse desde la infancia, por lo que la aportación de los colegios es fundamental.



Foto 1: alumnos de secundaria trabajando en el huerto

Antecedentes

Nuestro centro escolar de GSD Vallecas (Madrid), uno de los ocho centros escolares de GSD Educación, lleva cuatro años desarrollando un proyecto de huerto escolar. Se trata de un centro con todos los niveles de Ed. Infantil, Ed. Primaria, Ed. Secundaria y Bachillerato que cuenta con más de 2000 alumnos. El proyecto de huerto y jardín escolar permite que todos los alumnos puedan realizar y disfrutar de actividades relacionadas con el huerto durante su vida escolar.

En la actualidad las actividades de huerto se centran en las etapas de Ed. Infantil y Ed. Primaria. En Ed. Infantil, los alumnos de segundo ciclo tienen un espacio destinado al huerto en el propio patio de recreo. De esta manera, al margen de participar en actividades programadas, los alumnos mantienen un contacto diario con su huerto.

En Ed. Primaria, todas las clases tienen programadas al menos tres visitas anuales al huerto. A estas visitas están invitados los padres y abuelos, por lo que cada día de actividad se reúnen en el huerto los pilares fundamentales de la educación: familia y profesores.

Los alumnos de un centro GSD mantienen el contacto con el huerto durante un periodo cercano a los 15 años, desde que entran en Ed. Infantil hasta que salen en Bachillerato, lo que genera sin duda en ellos un compromiso de respeto y cariño al medioambiente de hondo calado.



Objetivos pedagógicos

La incorporación de este proyecto a CONAMA 2017 tiene como objetivo fundamental difundir nuestro trabajo para poder exportar nuestra idea a otros centros escolares.

A nivel práctico, debe quedar claro desde el principio que el objetivo del huerto no es obtener una buena producción. El huerto es un lugar de encuentro donde los alumnos despiertan su sensibilidad.

El proyecto educativo de nuestro colegio tiene como pilares el trabajo por competencias y la metodología de aprendizaje cooperativo. El huerto es un espacio donde todo, absolutamente todo lo que se hace, es competencial y se hace de forma cooperativa.

De una forma genérica se puede resumir que los objetivos de un proyecto de huerto escolar son básicamente los siguientes:

- Implicar a toda la comunidad educativa en un proyecto común: la creación de espacios verdes dentro del centro educativo
- Integrar actividades relacionadas con el huerto dentro del día a día de los alumnos.
- Contribuir a la mejora de la calidad de la educación introduciendo actividades basadas en el aprendizaje cooperativo
- Fomentar el respeto y la sensibilización de los alumnos hacia la naturaleza.
- Proporcionar a los alumnos una experiencia práctica en materia de alimentación ecológica que contribuya a mejorar su educación en nutrición.

Al ser GSD Vallecas un centro preferente de acogida de alumnos con Trastorno del Espectro Autista, añadimos a estos objetivos el de proporcionar a los alumnos TEA una herramienta de socialización dentro y fuera del aula que favorece el contacto con la naturaleza



Fotos 2 y 3: Experiencia de huerto con familiares



Implantación del proyecto

La implantación de un proyecto de huerto y jardín escolar requiere de un análisis de los terrenos disponibles y de una inversión económica inicial en compra de materiales.

La creación de huertos en colegios urbanos está normalmente limitada por la falta de espacios hábiles. Si no se dispone de suelo de tierra, se puede optar por usar mesas de huerto o fabricar jardineras.



Fotos 4 y 5: mesas de huerto y jardinera en la Escuela Infantil de GSD Vallecas

Como complemento a las mesas o jardineras se puede optar por la plantación en macetas, latas o neumáticos, lo que permite ampliar la superficie útil.

Para los colegios con suelo de tierra el problema suele ser en general la pésima calidad de la misma, ya que normalmente son suelos con mucha arena y escombros. El trabajo de mejora del terreno se debe plantear a medio plazo, añadiendo abono periódicamente.

De todas las posibles disposiciones existentes para un huerto, la que mejor se adapta al trabajo con niños es la de los bancales elevados. La cumbre del banco debe permitir la plantación de dos hileras de cultivos y la distancia entre bancales debe ser de alrededor de un metro, para permitir el paso de los niños.



Foto 5: Huerto en bancales

En general, los cultivos que se deben plantar en un colegio deben ser poco exigentes en relación al terreno para intentar no agotar sus nutrientes en poco tiempo. Además, se debe intentar que el cultivo elegido pueda verse en su ciclo completo en el tiempo que dura el curso escolar. De esta manera, una recomendación inicial sería plantar variedades de lechuga, espinacas, acelgas, habas, cebollas y remolachas, limitando la plantación de solanáceas (tomates, calabacines, pimientos, etc), que exigen mucho nitrógeno para crecer.

El riego del huerto puede hacerse con regaderas o cubos que es una de las actividades que más gusta a los pequeños. Sin embargo, la existencia de largos periodos vacacionales en el calendario escolar obliga a medio plazo a la instalación de riego por goteo con programador. La colocación de la manguera de riego por goteo es una actividad que se puede hacer con alumnos de los últimos cursos de Ed. Primaria.

En cuanto a las herramientas de huerto, es necesario elegir modelos de peso limitado, siendo las azadillas y los rastrillos los que mejor se adaptan para la edad de primaria. Las palas son en general demasiado pesadas, aunque siempre es necesario tener algunas.

De cara a la implantación de un proyecto así es muy recomendable que el profesorado encargado reciba formación sobre huertos escolares ecológicos.



Metodología

Existen distintos enfoques sobre cómo trabajar en un proyecto de huerto y jardín escolar, pero sin duda, la metodología dependerá del espacio físico de huerto disponible.

Los proyectos basados en mesas de huerto permiten el trabajo en grupos pequeños y en general las actividades a las que dan pie son muy recomendables para edades tempranas.

Los huertos de tierra permiten dar al proyecto un enfoque más real de lo que es un huerto tradicional y dan pie en general al trabajo con grupos más numerosos.

En función del terreno disponible se puede elegir entre llevar al huerto a grupos pequeños de alumnos en distintos momentos o llevar a la clase entera en una sola vez, existiendo la posibilidad también de usar franjas no lectivas como recreos o comedores.

Independientemente de la situación concreta de cada colegio, se puede recomendar una metodología basada en los siguientes pilares:

- En el huerto se trabaja siempre de forma cooperativa, siendo el trabajo individual una parte de un proyecto común.
- Las familias de los alumnos deben tener la oportunidad de participar en el proyecto, de forma puntual o regularmente.
- Se deben incorporar actividades relacionadas con el huerto a las programaciones de las asignaturas.
- Las visitas de los alumnos al huerto deben ser escalonadas en el tiempo, ya que en cada estación se realizan trabajos distintos, se plantan diferentes cultivos y se observan cambios en el medio natural.
- El ciclo de las plantas debe ser visto desde la semilla hasta que se recoge el fruto.
- La cosecha puede ser consumida en el propio colegio si se dispone de comedor.

Conclusiones

La implantación de un huerto supone un valor añadido para el proyecto educativo del Centro Escolar. La educación integral de los alumnos se consigue mediante la inclusión en la metodología de enseñanza formal de otras formas de educación transversales. De esta manera, en GSD enraizamos al proyecto educativo múltiples actividades complementarias como el proyecto de huerto.

Esto nos permite educar desarrollando sensibilidades especiales en nuestros niños, sembrando valores y recogiendo amor y respeto hacia lo que nos rodea.

El huerto es un lugar de aprendizaje cooperativo en el que los alumnos disfrutan trabajando en equipo, con sus compañeros o familias, siendo la verticalidad del proyecto y el largo plazo claves para que el niño se sienta integrante del proyecto.



Los alumnos de los colegios urbanos, por el hecho de estar dentro de la ciudad, tienen un contacto limitado con la naturaleza. Este tipo de proyectos ofrece la posibilidad a los colegios de suplir estas carencias.

En los colegios tenemos que adaptarnos a los cambios y necesidades que van surgiendo en la sociedad. En estos tiempos parece necesario una vuelta atrás para que, las futuras generaciones, estén conectadas con la naturaleza, valoren la importancia del suelo, de la comida que llega al plato y del profundo aprendizaje que brinda trabajar mano a mano con iguales y con mayores. El huerto en el colegio, lo hace posible.

Bibliografía

- Carmen Colmenar (2015). *Francisco Giner de los Ríos y su legado pedagógico*. Editorial: La Catarata.
- Vicente Cacho Viu (2010). *La institución libre de enseñanza*. Editorial: Sociedad estatal de conmemoraciones culturales.
- María Montessori (2014). *El método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia*. Editorial: Biblioteca Nueva.
- Rainer Patzlaff (2007). *Indicaciones de pedagogía Waldorf para niños de 3 a 9 años*. Editorial: Rudolf Steiner.
- Henry David Thoreau (2010). *Walden o la vida en los bosques y del deber de la desobediencia civil*. Editorial: Juventud.
- Mariano Bueno (2013). *Manual práctico del huerto ecológico: huertos familiares, huertos escolares, huertos urbanos*. Editorial: Fertilidad de la tierra
- Montse Escutia (2009). *El huerto escolar ecológico*. Editorial: Grao